LUZ VIAJERATRAZOS DE UN ARTISTA EXPATRIADO

Michael Cassidy (Traducción: Laura Guerrero Vélez, Axel Ilhuicamina, Kristian Castruita)

Es esencial, para un arquitecto, saber observar. Es decir, ver de tal modo que la visión no esté dominada por el análisis racional.

Luis Barragán¹

Mientras preparaba una plática de introducción a mi exposición de pinturas, SEEING MEXICO², caí en la cuenta de que una de las características de mi trabajo es la frecuente fusión entre las líneas y los colores, debido al uso de tinta, lápices y crayones solubles en agua. Recordé entonces una cita que me llevó a hurgar entre mis notas de 1956, última ocasión en la que estudié formalmente historia del arte. La cita era de Baudelaire: "Las líneas no son nunca, como en el arco iris, sino la fusión íntima de dos colores"³. Él era un ferviente partidario de Eugene Delacroix⁴ y del Romanticismo. Además de reconocer la importancia del color en la expresión de sentimientos en la pintura, como fue demostrado por Delacroix y sus seguidores, mi reinterpretación del romanticismo incluye lugar, clima, paisaje, paisaje urbano y la frescura con la que el espíritu de un lugar puede ser capturado.

Recordando mis primeros pininos artísticos, existe una vasta diferencia entre los temas de geometría pura, a veces quizá matemática, por un lado, y los bocetos realizados *en plein art*, del mismo periodo, que se parecen mucho a la tradición Romántica. La expresión de sentimientos humanos en relación con el paisaje fue una importante influencia temprana en mí, que mantuve durante mi instrucción como arquitecto, misma que enfatizaba la geometría, la estructura y la racionalidad, así como la imaginación.

Como arquitecto siempre he tenido la necesidad de dibujar, pero el redescubrimiento de las acuarelas ocurrió cuando me mudé a Londres, lugar donde crecí, al Oeste de Inglaterra. Ahí, las altas colinas, árboles, campos, y granjas hechas de piedra ofrecían una vista parecida a los

paisajes capturados por Cotman⁵, por Constable⁶ y especialmente Samuel Palmer⁷. Me sentía muy cómodo buscando la generalidad en el campo inglés, sus texturas universales y contrastes. Al trasladarme a Kuwait en los 90's, continué pintando los fines de semana a manera de relajación y como alivio para el estrés que suponía el trabajo de oficina y mi trabajo como arquitecto.

El sentarme a dibujar requiere de un enfoque meditativo, que me permite observar e interactuar con un lugar de un modo especial para mí. Por supuesto, lo que sucede a continuación, en el papel, surge tanto de aquello que se observa a través de los ojos, como lo que le sucede a lo material en el papel. El uso de materiales, cuyas capacidades para fusionarse son hasta cierto punto impredecibles, agrega un toque de emoción. Muchas veces surgen efectos nuevos e inesperados que empatan, de manera mucho más cercana con el ánimo que se pretende lograr, en comparación con el uso de pasos meramente lógicos. Esto permite, e incluso promueve, que las obras hablen y alcancen otra dimensión para su interpretación. Habiéndole obsequiado uno de mis dibujos a unos amigos de Kuwait, uno de ellos lo vio y le agradó, de modo que me solicitó que realizara ocho pinturas para su nuevo departamento. Disfruté mucho el discutir con ella el tema para la serie de pinturas a la que finalmente nombramos "Los límites de Kuwait" (The Edges of Kuwait), donde el mar se encuentra con la tierra, un tipo especial de fusión muy íntima. Es en este momento cuando decidí que debía abordar con mayor seriedad mi gusto por la pintura. Después de todo, esta era la primera ocasión que me pagaban por mis andanzas artísticas.

Hubo un par de factores adicionales que me motivaron a continuar pintando, ahora a mayor escala. Hacía mucho calor, cerca de 55°C, para pintar en *plein air* y, por otro lado, encontré en Kuwait un proveedor de papel para acuarela. De ahí que mis piezas más grandes sean de estudio, basadas en dibujos y fotografías. Al embarcarme en esta nueva empresa quise reflejar la generalidad del

¹ En su aceptación en el premio Pritzker de Arquitectura, 1980.

² Casa de Europa, San Miguel de Allende, 2014.

³ Charles Baudelaire, Art in Paris 1845-1862, Salons and Other Exhibitions (Landmarks in art history) Cornell, 1981, p. 59.

⁴ Ferdinand Victor Eugene Delacroix (1789-1863), pintor más importante del Romanticismo Francés.

⁵ John Sell Cotman (1782-1842).

⁶ John Constable (1776-1837). ⁷ Samuel Palmer (1805-1881).



Plaza de Querétaro, México, 2008





South from Mahboula 1, Kuwait, 2005



Old Dhow Harbour, Kuwait, 2003



Kuwait city, dust storm, 2008



Hydra Harbour, Greece, 2009



San Miguel de Allende, vista desde los balcones, México, 2010

significado que busqué en Inglaterra. ¿Qué es lo que realmente estamos viendo, cuando observamos el mundo? Tal como lo preguntó el físico Richard Feynman: "¿Qué son estos átomos con conciencia?... y los átomos llegan a mi cabeza, bailan y entonces salen... siempre hay nuevos átomos... recordando que el baile fue ayer". He intentado simbólicamente deconstruir cada forma descrita en mis pinturas amplificando su textura, algunas veces un muro parecerá hecho de punto o quizá tejido.

También creo que Gerard Manley-Hopkins influyó en mi aproximación: "Gloria a Dios por las cosas de color mezclado. Por los cielos con manchas de vaca berrenda. Por los lunares que rosa granean sobre las truchas a nado. Los raudales de castañas como brasas frescas. Las alas del pinzón". Quiero que mis pinturas reconozcan la riqueza de colores y formas en la naturaleza, así como la universalidad de la estructura de la materia.

Mientras las obras pequeñas en *plein art* pueden tomar una hora o dos para ser completadas, las grandes pueden llevarse semanas. Esto se debe a que el proceso comienza



San Miguel de Allende, Montitlan, México, 2010

con un dibujo a pluma y tinta, a menudo una infraestructura arquitectónica, seguida por una serie de capas usando, en un primer momento, un lápiz no soluble en agua, luego crayones y lápices solubles en agua, para finalmente utilizar acuarelas. Busco el drama de ese último paso, cuando el efecto no es predecible del todo.

Sintiéndome cómodo porque mi obra conserva la tradición romántica, comencé a preguntarme si mi diseño arquitectónico podría, también, ser considerado del mismo modo, en el sentido de tener algo que decir sobre la humanidad, sobre los sentimientos de las personas. En 1932, el arquitecto Berthold Lubetkin9 fue invitado por George Bernard Shaw a hablar al gremio de artistas en Inglaterra. Él dijo: "Solo hay cuatro tipos de actividad artística: el arte refinado, la música, la poesía y la pastelería ornamental, siendo la arquitectura una rama menor de ésta última". No pudo haber previsto la trivialización de la arquitectura de forma más precisa. Mi profesión se ha vuelto ajena a su esencia: estar al servicio de las necesidades de la gente y de la humanidad. ¿Pero cómo traer de vuelta a la Arquitectura a ese curso original, retomando su relación con las personas y menos con el estilo? Esta pregunta será explorada con ejemplos de mi trabajo arquitectónico en un futuro artículo. Z

Michael Cassidy. Arquitecto, urbanista y artista plástico inglés. Nacido en Londres y educado en University College, Londres y University of California, Berkeley. Gerente de Proyectos y maestro con experiencia internacional en construcciones y planes maestros en 26 países. Ha enseñado a estudiantes de arte en The Slate School of Art en Londres y a estudiantes de arquitectura en University College, London, Washington University, St Louis, Kuwait University y en Gulf University for Science and Technology, Kuwait. Su trabajo ha sido exhibido en el Museo de Arte Moderno, Kuwait, Dar el Cid Exhibition Halls, Kuwait, y en la Galería Pérgola de San Miguel de Allende, México, donde reside actualmente.

⁸ Gerard Manley-Hopkins, Pied Beauty, 1877.

⁹ Berthold Romanovich Lubetkin (1901-1990).